

Objetivos:

Saber nombrar y localizar las diferentes partes del propio cuerpo.

Reconocer dichas partes del cuerpo en otras personas.

Actividades previas de preparación:

Pedir a los niños que enseñen una parte de su cuerpo y luego sobre el cuerpo de un compañero de clase. Enseñarles el vocabulario básico pero también algunos términos más específicos: las mejillas y los pómulos, la frente, las sienes, etc...

Hacer que estudien todos los movimientos posibles con la mano, el brazo, la pierna...

Preguntar a los alumnos sobre el funcionamiento del cuerpo: *¿por qué no es todo blando? Gracias a los huesos. ¿Por qué se puede mover? Gracias a las articulaciones y los músculos, etc...*

Enseñarles la radiografía de una mano o de una pierna (siempre que la fractura no sea demasiado impresionante).

Hay que preparar a los niños para que, llegado el caso, sepan reconocer la parte del cuerpo herida y poder nombrarla adecuadamente, para permitir a los servicios de emergencia evaluar la naturaleza y gravedad de un traumatismo.

Trabajar con la ficha:

Enseñar a los niños una imagen ampliada de la ficha y hacerles nombrar las diferentes partes del cuerpo.

Pedir a los alumnos que se pongan en pie. Hacer que muevan la cabeza, el brazo, la mano, etc... Hacerles preguntas simples sobre las diferentes articulaciones.

En el momento de la corrección, hacer que nombren las partes del cuerpo representadas en las imágenes y que las localicen en un compañero de clase.

Ir más allá:

Ayudar a los niños a relacionar diferentes prendas de ropa con una parte del cuerpo.

Hacerles ver que deben proteger su cuerpo con equipos de protección como el casco o las rodilleras.

Ayudar a los niños a fabricar un muñeco con un máximo de articulaciones.

Hacerles trabajar las nociones de derecha/izquierda.